

**REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES**

**FORTALEZA, BRASIL**

AB-2190  
CII/AB-827  
11 marzo 2002  
Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR POR EL URUGUAY  
EN LA SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

*Alberto Bensión*

1. Una vez más tenemos el privilegio y la satisfacción de participar en la Asamblea Anual de nuestro Banco Interamericano de Desarrollo. Este año, en la República Federativa del Brasil, en su hermosa región nordestina y en la histórica ciudad de Fortaleza, donde hemos recibido el afectuoso recibimiento de sus autoridades y habitantes.
2. Habiendo terminado el 2001, hemos comprobado que fue un año de bajo crecimiento en la región, en un contexto macroeconómico y comercial marcadamente desfavorable. A ello contribuyó un escenario mundial en el que buena parte de los países desarrollados estuvo en recesión o con fuerte desaceleración en sus economías y mercados de capital volátiles. Una vez más hubo que enfrentar un comercio mundial que continúa fuertemente distorsionado para los productos de origen agrícola y con precios sumamente deprimidos para las materias primas, con excepción del petróleo. Adicionalmente a ello —y en buena medida como producto de lo anterior— se vio una fuerte caída en el ingreso de flujos de capital externos.
3. También en Uruguay hemos tenido un año desfavorable, con baja del PBI, prolongando el proceso recesivo iniciado en 1999. Dos causas principales explicaron este resultado. Por un lado, la reaparición de la aftosa en el sector ganadero significó de hecho la paralización de este subsector y del resto de la economía relacionada con él, tal como frigoríficos y diversos servicios. Por otro lado, la inestabilidad creciente de la región afectó en forma adversa a nuestras exportaciones hacia ese destino y a las expectativas de consumo e inversión de nuestros agentes económicos.
4. Nuestra política económica estuvo principalmente orientada a neutralizar en todo lo posible la acción adversa de ambas realidades, en un contexto fuertemente limitado por el alto nivel de déficit fiscal que ya se venía manifestando desde 1999. Así, a mediados de año, una reforma tributaria derogó los impuestos sobre la contratación de mano de obra en el agro, la industria y ciertos servicios y se decidió además una aceleración del ritmo de devaluación cambiaria. En conjunto, ambas políticas consolidaron una mejora de la capacidad de competencia de los sectores productores de bienes transables del orden del 15% con respecto a determinados mercados del exterior.

5. En adición, se avanzó en la instrumentación de nuevas direcciones tendientes a mejorar la eficiencia general de la economía y la dinamización del mercado interno. Están en marcha sendos procesos de desregulación en áreas anteriormente reservadas al sector público, como ciertas actividades portuarias, la energía eléctrica, el gas, las llamadas telefónicas internacionales, la concesión de ciertos servicios en el aeropuerto y la subasta de bandas celulares. Desde otro punto de vista, se está instrumentando un ambicioso proceso de concesión de obra pública, al que hemos denominado “megaconcesión”, que esperamos esté operativo a mediados del corriente año.
6. En este breve repaso de los principales acontecimientos de nuestra economía, no puedo pasar por alto los efectos de la actual situación de Argentina sobre nuestro país y las medidas que hemos ido adoptando para enfrentarlos.
7. En forma simultánea con el abandono de la convertibilidad de Argentina, hemos modificado algunos de los componentes de nuestra política cambiaria, que en la actualidad se desliza a un ritmo anual del 33%, con una banda de flotación del 12%. En forma complementaria, hemos instrumentado un programa de responsabilidad fiscal tendiente a reducir el desequilibrio fiscal, del 4% del PBI al 2,5%, para lo que hemos conseguido en el Parlamento la aprobación de un conjunto de nuevos impuestos, al tiempo que estamos instrumentando una fuerte baja del gasto, por aproximadamente la misma cantidad.
8. En forma adicional, hemos reforzado la capitalización de la banca privada para afrontar algunas dificultades constatadas en el mes de febrero y hemos avanzado en forma sustancial en un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional a fin de ofrecer un marco favorable de expectativas a los agentes económicos del país y del exterior.
9. En ese contexto, y volviendo sobre el BID, en el 2001 el Banco alcanzó un volumen de operaciones cercano a los US\$8.000 millones, uno de los máximos en su historia. Esto volvió a indicarnos nuevamente la importancia del Banco, jugando un rol decisivo en permitirle a nuestros países —especialmente en contextos adversos— mantener la capacidad de continuar con una agenda importante en materia de políticas sociales y productivas, sin por ello abandonar los procesos de reformas estructurales utilizando políticas ortodoxas, controlando las cuentas fiscales y el sector externo, sin volver a otras épocas felizmente superadas.
10. No hay dudas que el tema de mayor debate dentro del Banco, el año pasado, fue la definición de una propuesta que permitiera incrementar la capacidad de respuesta de la institución frente a los nuevos requisitos de los países prestatarios. La resolución de ese debate ha permitido que, en este año 2002, estemos mejor preparados, disponiendo de una importante línea para atender a aquellos países que puedan enfrentar dificultades financieras y que requieran un apoyo rápido del Banco. Al mismo tiempo, se han mantenido las líneas de préstamos de inversión y préstamos de apoyo a reformas de política, dimensionados a niveles más compatibles con las demandas de la región. Es justo destacar que el aporte al desarrollo y a la modernización del Estado ofrecido por los préstamos de apoyo a reformas de política en nuestro país, ha sido sumamente relevante y su ejemplo más destacable es la reforma de la seguridad social.

11. Los resultados positivos logrados de esta forma, nos hacen acompañar calurosamente las propuestas para adoptar medidas que permitan un mejor seguimiento y evaluación de los proyectos de reformas, aumentando así la eficacia del Banco mediante el desarrollo apropiado de todos sus instrumentos. El mejoramiento de la calidad con la que se formulen los proyectos y con que se les dé seguimiento, no sólo permitirá tener una mejor cartera en su conjunto, sino que además garantizará un impacto más favorable en el desarrollo de nuestros países. El fortalecimiento de las actividades de la Oficina de Evaluación será un requisito para poder alcanzar este objetivo.

12. Nos interesa destacar también lo que ha significado la distribución de préstamos entre los grupos de países. Estos parámetros no sólo se han mantenido con ajustada rigurosidad a la Octava Reposición; sino que también, cuando analizamos el comportamiento a lo largo de los últimos años, vemos con satisfacción la participación de los países pequeños y de los préstamos con fines sociales, más del 40% del total.

13. Otro tema que me interesa destacar del 2001, es la aprobación del aumento del techo de disponibilidad de recursos para el sector privado, que duplica su capacidad de préstamo. Esto sin duda potencia la acción del Banco en proyectos directos con el sector privado y esperamos que una acción agresiva del Banco en esta área se traduzca en un mayor volumen de inversiones en nuestros países. Esto sería un logro muy oportuno, para un momento en que los flujos de capital externo sufren una temporal disminución en la región.

14. De la misma forma, consideramos de gran importancia el haber logrado la eliminación de procedimientos que limitaban la participación de la CII en proyectos de inversión, cuya mayoría accionaria correspondiera a países de fuera del área de Latinoamérica y el Caribe. Esperamos que esta definición asumida, se refleje en un mayor volumen de proyectos aprobados anualmente y contribuya efectivamente en atraer más capitales a la región. Tanto en lo que tiene que ver con el sector privado, como la CII, entendemos que manteniendo los buenos controles de calidad de los proyectos que se hacen actualmente, se deben hacer esfuerzos más significativos en busca de adicionalidad en los mismos, particularmente en lo que tiene que ver con empleo, generación de divisas y mejora de la competitividad de nuestras economías.

15. Una mención especial es para el FOMIN, un instrumento de enorme utilidad para el desarrollo del sector privado y en particular las PYMEs en nuestros países. Son ya US\$750 millones el volumen de donaciones y préstamos reembolsables que el FOMIN ha aprobado a lo largo de su vida y sin dudas con un gran impacto innovador, que ha tenido efecto demostrativo para operaciones mayores que luego ha financiado el Banco. Recientemente, el Comité de Donantes ha extendido el período de ejecución del FOMIN por cinco años, a efectos de completar la utilización de los fondos todavía remanentes. Sin embargo, entendemos que es un instrumento para el que debe considerarse seriamente una recapitalización para fortalecer y expandir sus actividades por un período mayor. Si bien está encaminada una evaluación de sus resultados, sería prudente avanzar desde ya en las consultas tendientes a un incremento de su capital, considerando los tiempos importantes que se requieren para su concreción.

16. Otra de las notas positivas del año, lo ha constituido la aprobación en la modificación de los límites de la matriz de divisas. Esperamos que esta decisión colabore a facilitar la

capacidad de ejecución de los proyectos. Otros temas, como la actualización de la definición de gastos elegibles existente, así como un análisis y revisión de buena parte de los procedimientos involucrados en la formulación y administración de proyectos, también tendrían un aporte significativo en el mismo sentido.

17. Creo importante también enfatizar lo que el Banco ha llevado adelante en el área de la integración, donde ha mantenido un liderazgo que es de la mayor importancia para nuestros países. Una contribución muy destacada fue el programa de proyectos y cooperación técnica que se presentó en la Cumbre de las Américas, en Quebec, respecto al proceso de integración del ALCA. Esto sin dejar de lado los demás procesos de integración regional que ya están encaminados y en los que el BID también ha sido un apoyo clave.

18. Por último, también es oportuno destacar el trabajo realizado en el área de recursos humanos del Banco, donde se han ido encontrando soluciones a problemas de larga data y al mismo tiempo se han definido caminos que ordenan mejor y le dan mayor transparencia al funcionamiento interno de la institución, brindando mejores oportunidades de desarrollo a sus funcionarios.

19. Finalmente, deseamos expresar nuestro beneplácito y total apoyo a las expresiones del Presidente Cardoso en la noche de ayer, respecto a la reelección del Presidente Iglesias, nuestro compatriota y muy querido por todos los uruguayos.